

SUS RIVALES EN BARCELONA

CARLOS MOYÀ



■ Hewitt ha analizado a algunos de los elementos más importantes del circuito ATP, como Ferrero, Sampras, Agassi y Moyà. Con respecto a Moyà, número 12 del torneo barcelonés, finalista en la edición del año pasado, dijo: "He peloteado a menudo con él. Me parece simpático, de buen trato"

J. C. FERRERO



■ "Ferrero parece un chico tímido, pero se transforma cuando entra en la pista. Para mí, es el segundo mejor jugador del mundo sobre la tierra batida (el primero sería el brasileño Gustavo Kuerten). Creo que todavía tiene que formarse si quiere llegar a convertirse en el mejor del mundo"

ENTREVISTA • LLEYTON HEWITT, número 1 del mundo

"Tenía que haber jugado a fútbol australiano"

BARCELONA
SERGIO HEREDIA
MARGARITA PUIG

Habla rápido, casi demasiado, cuando se sabe las preguntas y las respuestas de memoria. Cuando se lo ponen fácil. Sin embargo, le divierte que el periodista cambie el discurso. Entonces, se toma un respiro, coge aire y sonríe. Lleyton Hewitt (21 años, Australia) no se sorprende si le sacan del terreno de lo habitual. Aunque nervioso —durante los cuarenta minutos de la entrevista, en el "paddock" del circuito de Montmeló, no se ha estado quieto en la silla—, el actual número uno del mundo no se molesta cuando le preguntan por su vida privada. Ni por su tiempo libre. Ayer, por ejemplo, se pasó la tarde pilotando prototipos, junto a Miguel Ángel de Castro, campeón de España de GT, en el Circuit de Catalunya.

—**Debemos suponer que usted ya tiene la licencia para conducir.**

—Por supuesto. Si no, no me hubiera atrevido a llevar un coche ahí fuera.

—**¿Y cómo se atrevió a pedirle permiso a Jason Stoltenberg (su entrenador) para que le dejara circular por el circuito de Montmeló?**

—No lo hice yo. Lo hizo mi agente. Además, tampoco hemos ido tan rápidos, creo.

—**¿Usted tiene coche?**

—Pues, sí. De hecho no me lo compré yo, sino que me lo regalaron. Es un Mercedes. Y me encanta conducirlo por Adalaida, la ciudad donde vivo.

—**Vamos, que sigue dedicándose a las mismas cosas que hace unos meses, cuando aún no era el número uno del mundo.**

—No veo motivos para cambiar nada. De hecho, mi vida no ha cambiado en absoluto. Además, creo que aún tengo mucho que hacer en el circuito, y muchos motivos para divertirme con lo que hago.

—**Así que el tenis le consume todo su tiempo.**

—Estoy lejos de todo lo demás. Tengo que concentrarme en esto para seguir aprendiendo, para poder avanzar en este deporte.

—**Vamos. Hace cinco años, usted era el número 722 del mundo.**

—Es cierto. Eran otros tiempos, desde luego. Yo entonces empezaba en esto. Apenas invertía el 50 % de mi tiempo en el tenis. Tenía 14 o 15 años, me gustaba hablar de tenis con mis amigos, tomándonos una coca-cola, pero no le daba demasiada importancia.

—**¿Y entonces qué pasó?**

—Me metí en algún torneo menor, lo

gané. Vi que tenía posibilidades, empecé a gustarme, y hasta ahora.

—**Hasta ahora, el mejor del mundo.**

—No me va a ser fácil mantenerme aquí. Cada vez que vuelvo la vista hacia algún lado, veo a un potencial aspirante a este puesto.

—**Ofrezca pistas.**

—Tal vez Safin. Pienso que Ferrero todavía debe formarse un poco más. Está Tommy Haas. O Agassi, todavía fantástico, tanto como siempre. Y no se olviden de Federer.

—**No menciona a Pete Sampras. ¿Ya**

ras del mundo). También sigo a mi hermana (Jaslyn). Al resto de jugadoras, prefiero verlas por la televisión. Creo que algunas de ellas, como las hermanas Williams o Martina Hingis, son interesantes de ver, por todos esos duelsos tan intensos que hay entre ellas.

—**Con toda esa información, usted no podrá contestar a una propuesta. Un partido de dobles mixtos: usted y su novia contra la pareja entre Andre Agassi y Steffi Graf. ¿Quién ganaría?**

—Pues, lo siento. No les puedo contestar. Al menos, de momento. No sé quién ganaría, aunque si sé que entre todos sumamos un buen puñado de títulos. Tal vez las respuestas nos las den nuestros hijos.

—**O tal vez no. Su padre jugaba al fútbol australiano.**

—Mi padre, y mi tío. Y yo también. Lo hice hasta los 13 años. Me encantaba. Casi me vi obligado a practicarlo. Ellos habían sido profesionales. Y parecía que ese era también mi camino. Pero me quedé pequeño y me decidí por el tenis. Sobre todo, por una razón muy sencilla: me faltaban veinticinco o treinta kilos para sobrevivir en el fútbol australiano.

—**Siendo australiano también habrá practicado surf.**

—Por supuesto... y me gustaba.

—**¿Es que ahora lo tiene prohibido?**

—Lo que pasa es que no tengo ocasión de practicarlo. Pero nadie me lo ha prohibido. Ni mi entrenador ni las firmas comerciales. En mi opinión, el único peligro del surf es que te suelte un bocado un tiburón.

—**A usted ya le va, eso de los tiburones y la agresividad sobre la pista. El público de Barcelona no conserva el mejor recuerdo de usted, tras aquella final de Copa Davis del 2000.**

—Ese soy yo. Y esa mi manera de encontrar mi mejor tenis. No lo hago por descender al rival, no para enfrentarme con el público. Lo hago por mí. Trato de ser positivo en la pista. Pero le repito que yo sólo me concentro en mí, que no pienso en el rival.

—**¿Qué prefiere: ganar un Grand Slam o apuntarse la Copa Davis?**

—Son dos cosas diferentes. Y me planteo ambas de forma diferente. Si juego la Davis, pienso en mi país. Y si estoy en un torneo individual, pienso en mi familia y en mí, y por supuesto sigo jugando en mi país.

—**Para mantenerse en el primer plano en la Copa Davis, necesitan a Rafter (ya retirado).**

—Aprendí mucho de él en los últimos dos años. Ya le estoy echando de menos. Pero él quería cambiar de rumbo, divertirse con otras cosas.

—**¿Tiene buenos amigos tenistas?**

—Por supuesto. Sobre todo, entre los australianos, entre mis compañeros de la Copa Davis. Y también entre aquellos tenistas con los que formo, a veces, alguna pareja de dobles. ●

LOS NÚMERO 1



P. SAMPRAS

■ "Ha sabido sobreponerse a todo. Como cuando volvió arriba cuando lo daban por acabado. Como compañero, siempre me ha ofrecido sus consejos"



A. AGASSI

■ "Como jugador, ¿qué quiere que le diga? Sabe compaginar tenis y negocios. Además, te felicita con sinceridad si lo derrotas"

se atreve a despedirse de él?

—No diría que es tiempo de decirle adiós. Pero me parece que, para Sampras, debe ser extremadamente duro el verse en esta situación, más atrás de lo normal.

—**Sampras, de hecho, es la antítesis de usted. Usted se defiende bien en tierra, en cemento o en moqueta. Pero le falla la hierba.**

—Si tengo que escoger alguna superficie, me quedo con el cemento, aun con los ojos vendados. Pero estamos trabajando sobre la hierba. Sólo así podré ser el tenista más completo posible. Necesito partidos sobre esa superficie: si los juego, en tres o cuatro años podré ser mucho mejor.

—**¿Sigue el circuito femenino?**

—Debo seguirlo. Por ejemplo, para ver los partidos de mi novia (la belga Kim Clijsters, hoy entre las diez prime-



ALEX GARCIA